



CARACAS
APARTADO 628

Revista Venezolana de Orientación

AÑO 22 - No. 220
DICIEMBRE 1959

En la tercera semana de noviembre los trabajadores organizados de Venezuela han celebrado alegremente su III Congreso Nacional en el Balneario de Los Caracas.

La jornada era de interés excepcional. Bien merece que nos detengamos a valorar su saldo positivo o negativo.

Si hemos de creer al dirigente comunista francés, Marcel Bras, Secretario Ejecutivo de la Federación Sindical Mundial, el Congreso de Los Caracas fue un Gran Congreso. El "quedó impresionado por el dominio de las masas", que hubo en la asamblea. Interesante impresión y comentario comunista. Efectivamente los dirigentes obreros venezolanos demostraron una sumisión a los partidos políticos, émula de la que practican los sindicalistas rusos frente al partido comunista de la Unión Soviética.

Fue menos favorable la impresión de los representantes internacionales de otros sectores socialistas, cristianos e independientes. Quedaron asombrados de dos cosas: la docilidad y hasta el fervor con que los dirigentes de AD y URD defendían las tácticas impuestas por el sector comunista; y la servil dependencia del sindicalismo venezolano de los partidos políticos.

Los miembros del Congreso —salvas excepciones— no tuvieron ni excesivo trabajo ni excesiva inquietud. Las cosas estaban predeterminadas con precisión. El paternal gobierno democrático los hospedó y alimentó rumbosamente. Hubo whisky, un considerable número de borrachitos y una playa que invitaba al descanso hasta en las horas de asambleas y comisiones.

Los miembros de AD quedaron satisfechos porque tuvieron suficiente habilidad para llevar una mayoría absoluta de delegados, que bailó al son del oso comunista. Los de URD quedaron disgustados porque Piñate fue silbado desde el Nuevo Circo hasta Los Caracas con significativa persistencia. La representación aragüeña, según definición de uno de sus delegados, tenía una especialidad: mugía. El partido Comunista sonreía silenciosamente: "estamos mandando". COPEI salió airado porque se negó la libertad sindical. El partido Socialista de Trabajadores y CODESA, que llevaban sólo representación de Caracas, fueron marginados. CODESA (Comité de Sindicatos Autónomos) única central sinceramente autónoma de los Partidos Políticos, no quiso incorporar sus contingentes del Interior; aprovechó la oportunidad para decir verdades pesadas a los comunistas; y vio el espectáculo con bondadosa sonrisa de filósofo. Allí sobaban políticos partidistas y faltaban sindicalistas.

No faltaron en el Congreso nobles propósitos y generosos programas. Nuestros obreros han entendido que constituyen una fuerza; que tienen voz y deben ser escuchados en la Política Nacional. Donde Política se escribe con mayúscula y no supone dependencia de Partido. Por eso, declaran justamente de que no podría hablarse con precisión de apoliticismo sindical.

Pero se ha olvidado la segunda parte: que sí debe hablarse de apartidismo sindical.

LA MENTIRA FUNDAMENTAL

Es triste vivir de la mentira; de la mentira conaturalizada. Asimilar un papel de constante comedia. En Los Caracas, fuera de las verdades de la naturaleza, el encanto y la belleza del Litoral, que Pérez Jiménez urbanizó con fausto imperial para mostrar —mentirosamente— a los extranjeros el paraíso de los trabajadores de Venezuela, se respiraba y se mascaba hipocresía y mentira. En cualquier país del mundo un Congreso de Trabajadores es organizado y financiado por los propios trabajadores. En Los Caracas el Gobierno financiaba el Congreso. Se hablaba de una unidad que no pasa de ser deleznable barniz exterior; de autonomía sindical, de dirigentes sindicales

III Congreso de
Trabajadores de
Venezuela

abnegados y sufridos. Cabría preguntar: ¿En qué sumidero desaparecen las decenas de miles de bolívares que cada mes entran en las cajas sindicales? ¿Por qué los sindicatos venezolanos carecen de fondos para financiar —con absoluta independencia— su Congreso Nacional? ¿Vamos a crear —con el espejismo de la unidad sindical orgánica— una casta de gánsters sindicales?

Pero la mentira fundamental era la independencia sindical, proclamada en la Declaración de Principios:

“Reafirmar nuestro concepto de que el Sindicato tiene que ser un organismo independiente del Estado, de los Patronos, de los Partidos Políticos, credos filosóficos y de toda fuerza extraña al movimiento sindical”.

La verdad era otra totalmente. La verdad es que AD, PC, COPEI y URD controlaban descaradamente la gran masa de los miembros del Congreso. Esto significa una violación brutal del Artículo 199 de la Ley de Trabajo, todavía vigente. Pero era un hecho indiscutible, que toda la Prensa Nacional daba por inconcusa. Se hablaba de las fracciones AD, PC, COPEI, URD... Se votaba, se combinaba, se silbaba y mugía o se aplaudía por colores políticos. Nadie podrá discutir esta verdad aunque se quiera paliarla con el término de corrientes.

Corrientes... ¿Tal vez corrientes ideológicas? Allí no apuntaron más que dos corrientes ideológicas: la marxista y la cristiana. Pero se hablaba de cuatro corrientes principales y dos secundarias.

Desde el mitin inaugural del Nuevo Circo, de carácter mucho más político que sindicalista, hasta la clausura del Congreso se actuó al margen de los intereses específicamente sindicales y al son de una música estridentemente partidista.

El III Congreso de Trabajadores de Venezuela fue una olimpiada en que los Partidos Políticos exhibieron sus equipos obreros.

TRIUNFO CONTUNDENTE DE LAS CONSIGNAS COMUNISTAS

La verdadera triunfadora fue la corriente comunista. Producía hilaridad escuchar al adeista Ramón Quijada, muy conocido por la reciente defensa de la inmunidad parlamentaria en un cabaret de Caracas, o un urredista más o menos connotado hacer alarde del más ortodoxo marxismo. Más papistas que el Papa.

Alguien había insinuado que la futura Confederación Nacional se adhiriera a las tres Internacionales Obreras: La Socialista (CIOLS), La Comunista (FSM) y La Cristiana (CISC). Pero los comunistas dijeron: no. Primero, en la prensa caraqueña; después, en Los Caracas. Y la masa urredista y adeista, mansamente, dijo: no. A pesar de que la ORIT, Sección Americana de la CIOLS, financió en el destierro y después de él a los líderes sindicalistas de AD.

Se intentó enviar un saludo al Congreso (Comunista) de Mujeres, que se celebraba en Chile, al que ingenuamente ha enviado Venezuela —a cuenta principalmente de dineros oficiales— la más nutrida de las representaciones extranjeras.

Cuando se discutió de la unidad sindical los comunistas defendieron la unidad orgánica: el sindicalismo único como el de Rusia; como el de Pérez Jiménez; como el de Trujillo; como el de Perón. Nada importaba que con ello quedarán derribadas proposiciones solemnes de la Declaración de los derechos del hombre y postulados, que Venezuela está en la obligación de respetar, de la Oficina Internacional de Trabajo.

Felizmente del seno de las Asambleas surgieron voces juveniles de la fracción social cristiana y de CODESA, que señalaron los peligros de totalitarismo y gansterismo sindical que implicaba la proposición aprobada. Y salvaron su voto con expresiones vigorosas contra la maniobra comunista.

Estos rasgos serán en el porvenir el único y escaso saldo luminoso del III Congreso de Trabajadores.

Algunos se consolarán con que han quedado colocados a la cabeza de la Confederación, socialistas moderados y hombres madurados por la experiencia y la persecución. No lo negaremos. Tampoco desconocemos que los temas tratados en el Congreso fueron generalmente temas sindicales.

Pero el resultado y enseñanza fundamental del Congreso es que no contamos en Venezuela con sindicatos independientes de los Partidos Políticos. Que no contamos sino con un escaso número de sindicalistas, que no sean al mismo tiempo reconocidos líderes de los Partidos Políticos.

Estas serán verdades amargas, de las que no se ha hecho mención en la prensa nacional, que ha repetido discos prefabricados. Pero son verdades; y alguien las tiene que publicar. SIC lo hace en homenaje a la verdad; y alguien le reconocerá este mérito en el porvenir.

M. A. E.